

Presentación

Cuando ya estaban preparados los originales para ser enviados a la editorial y solamente quedaban por redactar estas líneas de presentación, los que formamos esta gran familia del Instituto de Pastoral de Madrid nos sentimos estremecidos por la noticia de la muerte de Jesús Burgaleta. Escribo estas líneas aún desde el aturdimiento por el acontecimiento, la tristeza de la separación del compañero y amigo, y la esperanza del creyente. Los sentimientos se entremezclan y tejen esa tupida red de complejidades y contradicciones que somos los seres humanos.

Los profesores del Instituto hemos creído un deber de justicia dedicar este volumen al profesor y amigo Jesús Burgaleta. Hemos no sólo por la coincidencia en el tiempo de su partida con la edición de estas páginas, sino por su mismo contenido: “A vueltas con la parroquia, XVIII Semana de Teología Pastoral”, que tanto debe a las aportaciones de Jesús. Él fue uno de los que, cuando estábamos barajando posibles temas, hizo que la balanza se inclinara en la elección de la parroquia como objeto de estudio y reflexión de la Semana. Él participó, también, en el equipo organizador del programa y en la elección de los ponentes y de los miembros de las mesas redondas. Sus sugerencias influyeron en su orientación y realización. Y, una vez más, en medio de una crisis de su enfermedad, diseñó las oraciones

y la liturgia que pudimos gozar y celebrar todos los participantes. Su mano débil de salud, pero muy firme de coraje y de convicción, nos acompañó de forma discreta en aquellos días de los que este volumen da constancia.

Todo ello ha hecho que sintamos la necesidad de convertir esta publicación en un gesto agradecido por su colaboración a las 18 Semanas de Teología Pastoral ya realizadas y por su dedicación al Instituto Superior de Pastoral de Madrid a lo largo de 40 cursos académicos. Creemos que con ello no hacemos sino recoger el sentir de todos los que estos días nos han expresado sus sentimientos de condolencia y amistad.

Volviendo al contenido de la Semana, cabe preguntarnos: ¿A vueltas con la parroquia? ¿Otra vez a vueltas con ella? ¿No es éste un tema agotado tanto en la reflexión teológico-pastoral como en su práctica? Algunos consideran que sí, que éste es un tema cerrado o que se debería cerrar. Y piensan así porque consideran que las reformas que el Concilio Vaticano II propuso a esta realidad pastoral que es la parroquia y su actualización ya alcanzaron sus objetivos de renovación. Algunos incluso ponen fecha a esta consecución: el año 1989, en el que se llevó a cabo el Congreso "Parroquia evangelizadora", promovido desde la Conferencia Episcopal Española. Para éstos, este Congreso fue el punto final de la recepción del Concilio en lo que a la parroquia se refiere. El hecho es que desde entonces hasta hoy pocos foros de reflexión y de debate se han abierto sobre la parroquia.

Otros creen que la parroquia es un tema cerrado, pero en este caso por razones muy distintas. Consideran que la parroquia ha perdido la importancia que tenía antes del Concilio e incluso la actualidad y la

vigencia que tuvo en el postconcilio, cuando su presencia en barrios y en pueblos suponía una forma nueva de presencia. Una presencia siempre evangelizadora y solidaria. Para éstos, los intentos de renovación han pinchado en hueso. No se puede echar vino nuevo en odres viejos. El futuro de la Iglesia hay que buscarlo fuera y al margen de la parroquia, que es una estructura caduca, lastrada por el juridicismo, el sacramentalismo y la rutina.

Por último, otros muchos siguen considerando válida esta realidad pastoral y su acción, aunque con una valoración que no está exenta de crítica y de autocrítica. Siguen trabajando en ella e intentan su transformación con vistas a responder a los importantísimos cambios sociales y a las nuevas necesidades eclesiales. Consideran que la parroquia no es una institución muerta, ni lo son la reflexión y el debate sobre su futuro. Sienten que sigue siendo necesario abrir espacios para este reflexión y este debate y continuar dando vueltas a la parroquia, y esto en un contexto de transformación social y eclesial tan importante como el que se está dando en nuestro momento presente.

La XVIII Semana de Teología Pastoral, que se celebró en Madrid del 25 al 27 de enero de 2007, ha pretendido volver a abrir la reflexión y el debate sobre la parroquia desde su mismo origen. El libro que tengo el gusto de presentar recoge en toda su extensión los textos de las ponencias, de las mesas redondas y de las oraciones. En ellas se analizaron la historia de la parroquia, sus orígenes y evolución; los retos que supone para ella la ciudad, la importancia de la teología y la eclesiología subyacente y su influencia en los múltiples intentos de renovación...

En la necesaria reformulación de la parroquia se pasó revista a experiencias en el extranjero (México D.F.)

y a otras que se vienen desarrollando en diversas diócesis (unidades pastorales, formas de presencia en el mundo rural, parroquias encargadas a religiosas, encomienda pastoral a laicos, utilización de las nuevas tecnologías...).

En todo el proceso, desde la misma gestación de la Semana y, más tarde, en el aula en la que se desarrolló, se hicieron presentes posturas muy variadas y plurales. Tampoco estuvieron ausentes las voces de los que consideran que la parroquia es incapaz, sobre todo en su forma actual, de responder a los retos presentes y a los que intuimos como posibles en el futuro. Probablemente, algunos de los participantes que podían considerar que la reflexión sobre la parroquia era un tema cerrado y agotado, tras el desarrollo de la semana consideren que es un tema más bien silenciado, porque el mismo devenir de las sesiones nos hizo caer en la cuenta de que cuando se plantea de nuevo sigue levantando pasiones, ricos diálogos, no pocas reflexiones y un buen abanico de sugerencias.

Antonio Ávila Blanco
Director del ISP-UPSA